

University of Mary Washington

Eagle Scholar

Student Research Submissions

Spring 4-28-2022

La Discapacidad en los Sistemas de Educación en Bolivia y Chile

Kree Pace

Follow this and additional works at: https://scholar.umw.edu/student_research



Part of the [Disability and Equity in Education Commons](#), [Disability Studies Commons](#), [Medicine and Health Sciences Commons](#), [Social Justice Commons](#), and the [Special Education and Teaching Commons](#)

Recommended Citation

Pace, Kree, "La Discapacidad en los Sistemas de Educación en Bolivia y Chile" (2022). *Student Research Submissions*. 460.

https://scholar.umw.edu/student_research/460

This Honors Project is brought to you for free and open access by Eagle Scholar. It has been accepted for inclusion in Student Research Submissions by an authorized administrator of Eagle Scholar. For more information, please contact archives@umw.edu.

Kree Pace
Advisor: Elizabeth Lewis

La Discapacidad en los Sistemas de Educación en Bolivia y Chile

Introducción

La educación es siempre un tema de interés cuando se estudia un país. Los métodos de enseñanza, organización de las clases y el financiamiento son partes de estos estudios, y se puede saber bastante de un país por estos aspectos. En Latinoamérica, la situación escolar depende del país, pero en general los sistemas de educación necesitan cambios serios. La película, *The Empty Classroom (El Aula Vacía)*, es una obra educacional que crea una perspectiva más personal para su audiencia por la manera en que presenta los problemas que afrontan los países de Latinoamérica. Los temas de la pobreza, la discapacidad, la discriminación, las obligaciones familiares, y las amenazas de violencia son factores que ponen obstáculos para muchos niños. Con tantas barreras entre los niños y su educación, es común que las personas piensen que la educación no vale la pena (Graduate XXI, 2015).

Casi la mitad de los niños de Latinoamérica no se gradúan, y solamente el 30% de los niños que viven en la pobreza completan sus estudios. De hecho, estos números se aplican a generaciones múltiples. Un problema recurrente es que frecuentemente los niños no pueden pedirles a sus padres ayuda con la tarea porque los mismos padres tampoco tienen educación suficiente. A veces los padres también necesitan que sus hijos mayores cuiden a sus hijos menores, algo que dificulta enfocarse en los estudios (Graduate XXI, 2015).

Hay dos grupos que sufren más con la crisis de deserción escolar: los que viven en áreas rurales y los discapacitados. Muchas veces las áreas rurales también se asocian con la pobreza y los grupos indígenas. Estas escuelas usualmente no tienen los recursos para un programa de

educación adecuada, y sus estudiantes vienen de familias que necesitan que sus hijos trabajen en vez de asistir a la escuela. Para muchos estudiantes es difícil llegar a la escuela debido a la distancia y la falta de transporte fiable, sin mencionar que muchas veces los estudiantes de grupos indígenas luchan con barreras lingüísticas ya que demasiadas escuelas sólo usan el español. Aunque la falta de lenguajes indígenas en las escuelas no siempre es un intento deliberado de quitar a los niños indígenas del sistema de educación, es algo que causa que muchos dejen sus estudios. También, hay tanta discriminación y hostilidad en algunas áreas que los niños no se sienten seguros salir de su comunidad para asistir a la escuela. En Latinoamérica, más del 40% de los jóvenes indígenas de 12-17 años no asisten a la escuela (Graduate XXI, 2015).

La educación y el apoyo disponible para los niños discapacitados es un indicador del estado social y económico de un país. El 2015, el 20% de los jóvenes con discapacidades asistían a la escuela en Latinoamérica y la mayoría nunca se graduó (Graduate XXI, 2015). Los problemas que enfrentan los discapacitados tienen que ver con la discriminación y la falta de facilidad de acceso a educación. Las personas con discapacidades son estigmatizadas y asociadas negativamente con parámetros de “normalidad” hechos por la sociedad (Pinilla Poncancio, 2015).

Según McCain, hay dos modelos principales de discapacidades: social y médico. El modelo social dice que la discapacidad es algo natural y neutral que puede mejorar con el apoyo de la sociedad (ej: hacer los edificios más accesibles o tener más apoyo educativo para estudiantes con discapacidades), y que la organización de la sociedad es lo que causa la discapacidad. El modelo médico dice que la discapacidad es algo automáticamente negativo que solamente es el problema de la persona que la tiene, y algo que se debe arreglar o esconder con el

apoyo de un profesional médico (McCain, 2017). Históricamente, los expertos médicos entendieron la discapacidad como algo que se debe arreglar con la ayuda financiera y el proceso de normalización. Por el contrario, las organizaciones dirigidas por los discapacitados como “Union of the Physically Impaired Against Segregation” dicen que su enfoque es combatir la exclusión social (Murillo, 2020).

Desafortunadamente, muchas culturas en Latinoamérica solamente se enfocan en los aspectos negativos de las personas con discapacidades, algo que contribuye a las actitudes negativas y la discriminación que enfrentan. Culturalmente en Sudamérica, especialmente en Bolivia, se espera que un pariente sea responsable del cuidado del discapacitado. Usualmente son los padres quienes lo hacen sin mucho apoyo emocional, físico ni financiero (Pérez de la Cruz, 2020). Entonces, usualmente no hay apoyo suficiente fuera de la familia. Parece que esta realidad está vinculada especialmente al ambiente de la exclusión y la falta de apoyo en el sistema de educación. Las barreras principales a la inclusión en las escuelas de Latinoamérica son la falta de identificación de los niños con discapacidades; el entrenamiento inadecuado de los maestros; los retos físicos al acceso en los edificios de las escuelas, además del transporte entre su casa a la escuela; la falta de recursos adecuados y la tecnología asistiva; y finalmente los estigmas existentes contra ambientes académicos inclusivos. Un estudio reciente de 2019 revela que los niños de Bolivia (6-11 años) con una discapacidad tienen más probabilidad de no asistir a la escuela que los niños sin discapacidades (10 o más puntos de porcentaje menos que estudiantes sin discapacidades) (Hincapie, 2019).

Dos países de Latinoamérica notables son Bolivia y Chile. Los países están conectados como partes de la Región Andina. Bolivia limita con Chile al noreste y ellos tienen una historia común también. Ellos eran parte de la Guerra del Pacífico que provino de disputas sobre

territorio entre Bolivia, Chile y Perú. Bolivia cedió su tierra en la costa pacífica a Chile además de recursos minerales (*War of the Pacific: South American History*, 2021). A primera vista, parece que estos países son muy diferentes. Bolivia es un país de ingresos bajos y Chile de ingresos altos. De hecho, el 2020 Bolivia tenía un PIB (producto interno bruto) de más de \$56.000 millones mientras que el PIB de Chile era de casi \$253.000 millones (*The World Bank Group*, 2020). Además, en Bolivia el gasto anual promedio para la educación privada de cada familia es casi \$470, mientras que es \$2.194 para Chile (Gandelman & Acerenza, 2017). De hecho, el 2019, el 6.1% del PIB de Bolivia era reservado para la educación (*Bolivia Expenditure on Education as a Share of GNI, 1960-2021*, n.d.), mientras que el 5.3% de PNB de Chile fue destinado para la educación del mismo año (*Chile Expenditure on Education as a Share of GNI, 1960-2021*, n.d.). Ellos tienen poblaciones étnicas diferentes también. Bolivia tiene una de las poblaciones con más personas indígenas en Latinoamérica. De hecho, al menos 60% del país es indígena (o mestizo). Mientras que Chile solamente tiene una población indígena de 11%, pero con una alta población mestiza. (*Economic Commission for Latin America and the Caribbean*, 2014).

A pesar de las diferencias que tienen estos países, al examinarlos en más detalle es evidente que tienen mucho en común. La educación para los discapacitados en estos países es un tema de gran interés, y los dos tienen los mismos problemas, aunque uno tiene una economía más estable. Ambos países luchan contra la discriminación de los discapacitados, y la falta de apoyo afecta la educación de estas personas, y ambos siguen el modelo médico de la discapacidad. Tienen una perspectiva más negativa sobre la discapacidad, y solamente ven a los discapacitados como cosas que arreglar o excluir. Este hecho es evidente por el rechazo de

familias con niños discapacitados, y la falta de plena inclusión en el sistema de educación de ambos países.

El modelo médico tiene influencia en las actitudes de la familia, los líderes y los estudiantes en el sistema de educación, y el campo de la medicina para el tratamiento. Al analizar estos factores en Bolivia y Chile, se evidencia cómo el modelo médico de discapacidad no ha resuelto los problemas con discapacidad en los sistemas de educación en Bolivia y Chile, y se propone que seguir el modelo social de discapacidad podría ser una solución mejor a los asuntos que existen en estos dos países.

BOLIVIA

No hay mucha información sobre la discapacidad en Bolivia, y menos sobre la discapacidad en el sistema de educación lo que sugiere que la discapacidad no es una prioridad en el país. Por tener una economía inestable, Bolivia es un lugar en que muchas personas luchan por sobrevivir y progresar sin el apoyo del gobierno. La mayoría de la población se compone de personas 68% mestizas, 20% de indígenas, 5% de herencia europea, y 7% de otros grupos étnicos (*Bolivia: Education, health, and Welfare*, n.d.). Las personas indígenas, junto con los individuos con discapacidades son víctimas de los prejuicios y las barreras sociales constantes. A pesar de la pobreza y la discriminación que existe en Bolivia, las personas allí todavía sienten mucho orgullo por su país. Los discapacitados enfrentan más dificultades, por las actitudes de su sociedad hacia ellos, además de las promesas vacías del gobierno para proveer los servicios médicos y educacionales.

La pobreza que enfrenta la población de Bolivia es un factor que contribuye a la presencia de algunas discapacidades. La falta de nutrición suficiente puede contribuir a

complicaciones de la visión y los sistemas nerviosos, motores e intelectuales (*Chapter 2: Legislation for the Protection, Promotion, and Enforcement of Disability Rights in Bolivia*, n.d.). Ser un discapacitado en Bolivia es algo muy difícil, y ser padre de un niño discapacitado tiene dificultades también. No hay un ambiente muy amistoso para los discapacitados y sus familias. De hecho, en Bolivia persiste la idea de que no vale la pena cuidar a un niño discapacitado. Hay familias que dicen que otras personas, especialmente sus vecinos, les han comentado que sería mejor matar a sus niños discapacitados (Dixon, 2017).

Sin el apoyo de su comunidad, las familias de los discapacitados deben al menos tener algún apoyo de su gobierno para que sus niños puedan crecer y recibir los servicios necesarios para tener más éxito y quizás independencia. Sin embargo, la constitución boliviana presenta a los discapacitados solamente como personas que necesitan protección y no como personas con su propia agencia. No hay intenciones verdaderas de escuchar a los discapacitados y sus cuidadores sobre sus necesidades. La ley no reconoce sus identidades individuales. Desde la perspectiva del gobierno y la sociedad, todos los discapacitados son los mismos, a pesar de las condiciones y las experiencias diferentes que cada persona tiene. De hecho, ser discapacitado tiene un sentido de privilegio porque solamente las personas que tienen un diagnóstico específico pueden tener esta identidad (Murillo, 2020).

De hecho, en Bolivia, la terapia para los discapacitados no está ampliamente disponible en el sistema público. Hay instituciones y hospitales (frecuentemente bajo el auspicio de la iglesia católica) que proveen servicios limitados como la fisioterapia y la terapia ocupacional, el tratamiento médico y la educación a los que asisten allí (Buell, 2017). Aunque hay un sistema de salud universal (desde 2007), el 77% de la población no puede usarlo por barreras económicas, sociales, geográficas o culturales (Piette et al. 2014). La falta de servicios adaptados a las

necesidades de los discapacitados no solamente afecta el acceso a servicios médicos sino que también el sistema de educación.

Aunque el 87% de los niños asiste a la escuela primaria, solamente el 35% continúa a la escuela secundaria. Es común que los niños dejen sus estudios, especialmente los que viven en la pobreza. En áreas rurales, donde muchos hablan quechua, aymara u otros dialectos, solamente el 40% de los niños asisten a la escuela más allá del tercer grado y tienen dificultades en sus clases impartidas en español. Muchas escuelas en Bolivia todavía no proveen comida para los estudiantes y requieren que compren uniformes. La mayoría de las escuelas no tienen transporte fiable para los estudiantes ni tienen programas después del día escolar. Aunque el estado provee fondos económicos a las escuelas, su distribución a todas las necesidades educativas no es suficiente (Barks, n.d.).

En la mayoría de los casos, la educación primaria para los niños (6-13 años de edad) es gratuita y obligatoria, aunque es difícil asegurar que todos cumplan con la ley en algunas áreas rurales, mientras que la educación secundaria dura al menos cuatro años, y no es obligatoria. Al final del siglo XX, casi el 80% de los niños entre 6 y 13 años de edad asistía a la escuela, mientras que el 25% de jóvenes entre 14 y 18 asistían a la escuela. La mayoría de las escuelas son públicas (financiadas por el estado) aunque existen también escuelas privadas (*Bolivia: Education, Health, and Welfare*, n.d.). De hecho, en 2017 la matrícula para las escuelas privadas era el 10.3% (*Bolivia Private Enrollment in Primary Education*).

“Educación para Todos” es un programa boliviano que pone énfasis en grupos minoritarios como los discapacitados. Se originó de la Conferencia Mundial sobre Educación Para Todos en 1990. Bolivia fue uno de los 155 países que juró mejorar su sistema de educación y “universalizar la educación primaria y reducir masivamente el analfabetismo para finales de la

década” (Peredo Videa, 2012). La Constitución Nacional (Bolivia 2009) garantiza la educación y el cuidado médico gratuito para todos los discapacitados. Sin embargo, más de la mitad de los centros educacionales para niños discapacitados cobran una pensión escolar. Por eso, para muchos estudiantes discapacitados, la educación no es gratuita en realidad (Murillo Lafuente, 2020).

Los discapacitados son uno de los grupos más desfavorecidos y discriminados en Bolivia. El porcentaje de niños discapacitados que asisten a la escuela es muy bajo, solamente el 38%. La falta de recursos financieros y el entrenamiento especial de los maestros contribuyen a estos números bajos (Doran, 2020). La ley 070 entró en efecto en 2010 y es una legislación muy importante para los discapacitados. Creó una base para la educación inclusiva en Bolivia para su desarrollo en el futuro. En 2013, por primera vez, el sistema de educación aplicó “lineamientos metodológicos y curriculares para la educación inclusiva ...” por el establecimiento de las guías metodológicas y los currículos (Aguirre Ledezma, 2019). Hay leyes que se dirigen a las necesidades de los estudiantes discapacitados, pero muchas veces no mejoran las vidas de estas personas. Esto puede ser porque las leyes no son suficientemente específicas o no hay bastantes maneras para cumplirlas en cada escuela (González et al., 2014).

Hay una investigación de Dean Lermen Gonzalez sobre los países de Latinoamérica que compara la presencia de recursos y políticas diferentes. Bolivia usualmente no tenía las mismas medidas que los otros países. Muchas ciudades de Bolivia no tenían los recursos o las políticas suficientes para la inclusión de los estudiantes con discapacidades en vista. Esto incluye los libros en braille o en audio de las bibliotecas. Bolivia también es un país que no tiene leyes que son constantemente mantenidas por todas las ciudades sobre el uso de la tecnología para mejorar

la enseñanza de los estudiantes discapacitados (González, Cárdenas Ruiz & Gutiérrez Cárdenas, 2014).

Hay ciudades más ricas que tienen la habilidad de tener y regular el uso de la tecnología asistiva para la educación de los estudiantes con discapacidades en una escala más pequeña. El Internet es una herramienta importante también. Los estudiantes pueden aprender por más modos con acceso al Internet, y comunicarse con sus maestros fuera de la escuela también para recibir más apoyo. La ciudad de Tarija es un ejemplo. Esta ciudad trabaja más para tener un mejor nivel de utilización de la tecnología asistiva por la inclusión digital y reconoce el problema común de las desigualdades con el acceso a esta tecnología y el Internet. La Paz es otra ciudad de Bolivia con un ingreso más bajo que Tarija. Un estudio comparó el uso de la tecnología entre las dos ciudades y los resultados muestran que los estudiantes de Tarija tienen más acceso a la tecnología e Internet que los de La Paz. Las familias y las escuelas que tienen los fondos para la tecnología e Internet mejor como en Tarija, pueden apoyar a sus estudiantes discapacitados más que los que no tienen los mismos recursos (Sossa, Rivilla & González).

Hay unas leyes que dicen que los individuos discapacitados tienen el derecho de acceso a edificios para navegar sin barreras. Por ejemplo, la Ley no. 1678 de la Persona con Discapacidad establece unos requisitos de infraestructura usada por el público. Declara que los discapacitados deben tener acceso a los edificios, las calles y otros lugares sin barreras. Además, demasiadas escuelas no tienen la infraestructura adecuada como los ascensores y las rampas para individuos con discapacidades físicas. Aunque muchas escuelas de educación general admiten a los niños discapacitados, es común que ellas no sean ambientes suficientes para los niños discapacitados. Además de la falta de entrenamiento de maestros para estos estudiantes, a menudo hay tanto prejuicio y estereotipos que dominan la profesión que los maestros no quieren ayudar o piensan

que no vale la pena enseñarles (*Chapter 2: Legislation for the Protection, Promotion, and Enforcement of Disability Rights in Bolivia*).

Un fenómeno que considerar en el mundo de educación de los niños discapacitados es la inclusión “excluyente”. Se refiere al problema en que las escuelas parecen tener unos ambientes inclusivos pero en la realidad no existen en la práctica. Aunque la escuela parece buena a primera vista, todavía apoya la discriminación y la exclusión contra los discapacitados. Un ejemplo sería la admisión de los discapacitados a la escuela, sin más apoyo específico a sus condiciones (Chihak, 2018). Muchas discusiones sobre la discapacidad en el sistema de educación han sido las mismas que ocurrieron hace años. Las escuelas solo consideran a los niños discapacitados como deficientes para arreglar o ignorar. Es una perspectiva que apoya el modelo médico de la discapacidad en que ellos son pacientes y no individuos humanos con las habilidades y las necesidades únicas (Chihak, 2018).

Muchas personas, incluyendo las del gobierno, no quieren admitir que hay tanta discriminación u otros problemas que enfrenta este grupo. Las decisiones sobre el tratamiento de los estudiantes discapacitados usualmente involucran a la familia del estudiante, los profesionales médicos o el sistema educativo. Usualmente las opiniones del estudiante discapacitado no se toman en consideración. Muchas personas creen que los discapacitados no deben tener el derecho de hablar por sí mismos sobre su cuidado o educación (Chihak, 2018).

Usualmente los datos sobre la discapacidad en la educación solo se refieren a la escuela primaria o secundaria. Sin embargo, hay algunos informes sobre la situación de alumnos discapacitados universitarios. En la Universidad Mayor de San Simón, Beatriz Chihak hizo un taller de escritura creativa para los estudiantes con y sin discapacidades para entender la experiencia de los estudiantes discapacitados en el sistema universitario. Es importante notar que

la presencia de los estudiantes discapacitados es algo que tiene mucho potencial para el grupo en conjunto (Chihak, 2018).

La universidad es un lugar en que hay más redes sociales y puede llevar a oportunidades para hablar de sus experiencia a una audiencia más grande o poder concienciar a los otros alumnos sobre la discapacidad desde la perspectiva de las personas con discapacidades. El 2011, el 86% de un grupo de 26 estudiantes con discapacidades tenían condiciones físicas, mientras que 14% tenían discapacidades sensoriales y 0% discapacidades intelectuales. Estos números son así porque los estudiantes con discapacidades físicas parecían más “capaces” de tener éxito en la universidad comparados con los individuos con discapacidades intelectuales. Otra vez, apoyó el hecho de que las escuelas admitan a los estudiantes que desde su perspectiva son más “capaces” o “fáciles” para enseñar. Entonces, muchas personas discapacitadas no tienen las oportunidades de asistir a la universidad debido a los prejuicios que sufren. Los individuos discapacitados admitidos a la universidad confesaron el prejuicio e ignorancia que ellos enfrentan, y muchos se sentían desalentados en sus estudios y en la lucha por sus acomodaciones (Chihak, 2018).

Otro estudio de la universidades bolivianas ocurrió en 2020 e investigó 13 escuelas y sus estudiantes para determinar el nivel en el que las escuelas incluyen y proveen recursos para los discapacitados. Muchas de las universidades tenían los mismos problemas mencionados anteriormente. La falta de infraestructura adecuada era un fracaso común. En algunas escuelas faltaban los ascensores y las rampas, o tenían puertos inaccesibles para estudiantes con sillas de ruedas u otros andadores. A veces los baños no tenían barandillas o bastante espacio para las sillas de ruedas, y faltaban señales podotáctiles con frecuencia también (Cruz Tarifa, 2021).

Las experiencias de estudiantes con discapacidades con sus compañeros de clase en el estudio tienen un patrón negativo. Un estudiante dice que “Sufrió agresiones verbales y

menosprecio de parte de un compañero de curso, quien me dijo que estoy estudiando insulsamente y que si lograría concluir mis estudios, cuando ejerza la profesión de abogado, mis clientes se asustarán por mi discapacidad” (Cruz Tarifa, 2021).

Cuando la investigadora preguntó a unos estudiantes discapacitados sobre sus maestros, la respuesta fue similar. Un estudiante respondió, “Sufrió menosprecio e insultos por parte de mi docente... Estos insultos de mi docente fueron de forma pública...Esto me generó una depresión severa que en su momento me llevó a abandonar mis estudios y no lo olvido hasta ahora porque se quedó en mi corazón y marcó mi vida” (Cruz Tarifa, 2021).

Los investigadores encontraron que el tipo de discapacidad que aparecía con más frecuencia en las 13 universidades eran físicas. Este tipo de discapacidad representa más de la mitad de los estudiantes discapacitados. En el estudio, había un enfoque en las experiencias de estudiantes con discapacidades visuales. Existen políticas y acomodaciones para estos estudiantes en algunas universidades. Además, a veces las acomodaciones parecen buenas pero no son verdaderamente útiles en la práctica. Un estudiante con una discapacidad visual menciona que tiene exámenes orales como acomodación. Dice que aunque tiene acceso a su examen en un medio apropiado para su discapacidad, en realidad, tiene menos tiempo para completar sus exámenes que los otros estudiantes. El estudiante dice que en unas ocasiones sus compañeros pueden tener 20 minutos mientras él solamente tiene cinco para el mismo examen (Cruz Tarifa, 2021).

Una política que existe en el sistema universitario de Bolivia es la Extensión Gratuita de Títulos Universitarios. Esta regla estimula la admisión universitaria de los individuos discapacitados con una matrícula gratuita. Sin embargo, no todas las universidades siguen esta política (Cruz Tarifa, 2021). Este hecho es especialmente difícil para los individuos con

discapacidades. Muchos de ellos luchan por pagar los costos asociados con su educación como los libros, la transportación, y el alojamiento. Preocuparse de estos costos puede tener un impacto negativo en su habilidad para completar sus estudios (Muyor-Rodríguez et al., 2021).

Muchas familias con niños discapacitados tienen que luchar por la educación de sus niños. Aunque las escuelas especiales existen específicamente para los individuos con discapacidades, a veces ellas no pueden proveer los servicios que los niños necesitan. En La Paz, la familia de Sebastián, un niño con autismo, describe su experiencia desoladora por buscar una escuela para él. Su hijo enfrenta la violencia y la discriminación, y los profesionales de las escuelas no sabían apoyar a los niños autistas. La integración de estudiantes discapacitados con otros estudiantes en escuelas regulares es algo que ha probado ser la mejor opción para una educación eficiente. Desafortunadamente, hay maestros que tienen sus propias opiniones sobre los individuos con discapacidades, y resisten las políticas de integración e inclusión. Por ejemplo, Sebastián, un niño de ocho años, fue admitido a una pre-escuela para niños típicos, pero luego los maestros lo pusieron en una aula separada de los otros niños de su clase. Afortunadamente, en el caso de Sebastián, su familia encontró una escuela que le admite y provee el apoyo que necesita (*Primer Paso Hacia la Educación Inclusiva*, 2016).

Mucha de la discriminación contra los individuos discapacitados es el resultado de la falta del conocimiento y el contacto con esta población. Los estudios muestran que las personas que pasan tiempo con los individuos discapacitados tienen una perspectiva más positiva de ellos con menos estigma (Rodríguez, 2020). Un grupo hizo un programa educativo por La Campaña Global contra la Epilepsia en las áreas rurales de la región del Chaco que explicó la condición, el tratamiento a las personas que tienen contacto con los pacientes, incluyendo los familiares, las enfermeras y los maestros. Los estigmas y las percepciones negativas disminuyen, y estas

personas completaron el programa con más respeto, entendimiento y compasión para los individuos con epilepsia (Giuliano et al., 2019).

La lucha para los discapacitados en Bolivia es algo que ha persistido por muchos años. Hay más reglas y políticas para proteger y apoyar a estas personas que antes, y además hay organizaciones que trabajan para mejorar su situación. La presencia de actitudes discriminatorias todavía existe en muchas comunidades y se infiltra en áreas profesionales como la medicina y el sistema de educación. Muchas familias pasan años buscando una escuela que pueda proveer el apoyo que sus niños necesitan, pero demasiadas de estas familias no encuentran lo que buscan. Tienen que elegir una escuela que esté cerca de su hogar o que no provea apoyo adecuado para la condición y las necesidades de sus niños.

La Ley 070 sirve como la base de educación inclusiva, y tantas políticas se han hecho para guiar a los maestros para que ellos sepan cómo enseñar a los estudiantes con discapacidades o necesidades diferentes. La Extensión Gratuita de Títulos Universitarios reconoce que muchos individuos discapacitados que quieren avanzar en su educación no pueden por barreras como la pobreza. Hay reglas como las de La Ley no. 1678 sobre la infraestructura accesible para los estudiantes con discapacidades físicas también. Todos estos cambios parecen apoyar el modelo social de la discapacidad; la idea de que los individuos discapacitados tienen la capacidad de tener éxito, y que muchas de sus luchas son circunstancias de las barreras creadas por su sociedad. Aunque el país ha hecho tanto progreso legalmente, no siempre refuerza los requisitos y las actitudes que declaran los protocolos para los derechos de los discapacitados. Hay una falta de información sobre la experiencia de niños bolivianos con discapacidades en el sistema educativo. Parte del problema es que no es una prioridad constante en Bolivia.

Los actos de violencia y la discriminación que enfrentan los estudiantes como Sebastián, el niño autista de la Paz, son pruebas de la realidad de la situación en un nivel más personal para las personas discapacitadas. El modelo médico de discapacidad es más común en las vidas de muchas personas como se ve en el fracaso de seguir las políticas de educación universitaria gratuita e infraestructura accesible. La falta de estas cosas muestra que la discapacidad solamente es el problema de los que la tienen. Aunque las cosas han cambiado para hacer una sociedad más inclusiva para los individuos discapacitados, no es suficiente y hay mucho que hacer.

CHILE

Chile es un país en el suroeste de Sudamérica que limita con Bolivia. Es una economía más estable, en que las personas deben tener más oportunidades para recibir una educación mejor. La población se compone de personas 88.9% mestizas y de herencia europea, 9.8 % de indígenas, y 1.3% de otros grupos étnicos (Chile: People). Las ideas y las acciones sobre los discapacitados en la legislación son más progresivas en comparación con Bolivia. A pesar de esto, las leyes y las políticas no han sido suficientes para mejorar completamente la situación de individuos con discapacidades todavía y los individuos con discapacidades son víctimas de los prejuicios y barreras sociales constantes. Los discapacitados enfrentan más dificultades, por las actitudes de su sociedad hacia ellos, además de la falta del gobierno para proveer servicios adecuados.

Como un país con más recursos financieros, Chile ha tratado de hacer mejoras a la estructura de su sociedad para convertirla en un lugar más accesible a los discapacitados. Hay cambios a los estándares de infraestructura para ser más accesible con la inclusión de los

ascensores y las rampas. Ha habido esfuerzos para proveer los cambios necesarios en los sistemas educativos. Hay más escuelas integradas en las que los estudiantes discapacitados trabajan con los sin discapacidades, un sistema que funciona mejor que las escuelas segregadas. Hay más medios médicos para diagnosticar a los discapacitados para entender su condición y señalar cómo sus maestros pueden apoyarles en sus escuelas. También hay más recursos especiales como textos de braille o audiolibros para asegurar que todos los estudiantes pueden aprender. A pesar de estos esfuerzos, hay muchos problemas que todavía existen para los discapacitados. La tasa de graduación es baja así como la de empleo. El estigma negativo proviene de la observancia constante de todas las políticas sobre los discapacitados y a veces parece que no hay ningún cambio en algunas escuelas y negocios. Chile ha hecho mucho progreso pero todavía puede mejorar (Stuart, 2021).

Como en Bolivia, ser discapacitado todavía es una desventaja en la sociedad chilena. Se estima que alrededor del 20% de las personas que viven en Chile tienen una discapacidad (Rotarou, 2017). Aunque muchas de estas personas han recibido apoyo, todavía no hay acceso adecuado a los servicios médicos. Para muchos discapacitados, un especialista es necesario para un tratamiento más específico y frecuentemente el sistema de salud gratuito de Chile no puede proveer los servicios. El costo de un especialista, lo que no suele ser cubierto por el sistema nacional de salud, es demasiado alto para la mayoría de las familias chilenas. (Stuart, 2021).

La “Organization for Economic Cooperation and Development” (OECD) es un grupo de 38 países que ha jurado mejorar las condiciones de su nación y trabajar con otros. A pesar de la riqueza nacional, Chile gasta la menor cantidad por alumno de la OECD tiene una de las menores cantidades por cada estudiante en los países de la OECD (“Organization for Economic Cooperation and Development”). Aunque la asistencia estudiantil ha mejorado, todavía no es tan

buena como otros países de OECD. La mayoría del gasto para los estudiantes desde la educación primaria hasta el nivel terciario es de fuentes públicas, pero todavía hay fondos de fuentes privadas. El cuerpo docente es joven comparado con los otros países OECD. En 2017, el 20% de los maestros primarios y secundarios tenía menos de 30 años aunque más de la mitad de los maestros tenían 30 a 49 años como los otros países de OECD. Aunque la fuerza laboral es relativamente joven, las condiciones de trabajo disuaden a más personas de ser maestros (*Education at a Glance*, 2019).

Las condiciones de trabajo son difíciles: la proporción de estudiantes a maestros y las horas de trabajo son las más altas de los países miembros de OECD. En el nivel primario, hay 20 estudiantes por maestro, comparado con el promedio de 15 del OECD. En el nivel secundario, hay 21 estudiantes por maestro; uno de los números más altos de los países del OECD. Los maestros no pueden dar la atención apropiada cuando tienen que servir a tantos niños, ni pueden formar las conexiones afectivas para crear un ambiente educativo menos estresante (*Education at a Glance*, 2019).

Un estudio en Santiago, Chile entrevistó a unos niños autistas sobre sus experiencias en el sistema educativo. Cinco niños (cuatro de 10-11 años y uno de 19) hablaron sobre los problemas que ellos soportaban en su escuela. Algo que dificulta su aprendizaje eran las clases grandes. La mayoría de ellos tiene algún tipo de dificultad de comunicación, y tener tantos estudiantes en un lugar también empeora su ansiedad e inhibe su habilidad de comunicarse efectivamente. El desorden y el ruido es estresante para tantos estudiantes con discapacidades, y muchos de ellos son empequeñecidos por los otros estudiantes. Por ejemplo, a veces los maestros enseñan tan rápido, y borran la pizarra antes de que los estudiantes discapacitados puedan sacar sus apuntes o entender bien lo que está escrito (Eguiguren Istuany & Wood, 2020).

Chile usa un sistema de subvención escolar. Las familias que tienen más que ofrecer una escuela privada, como dinero o un estudiante que no necesita tanto apoyo, tienen una oportunidad para ser aceptadas. Muchas veces los pobres y los discapacitados no tienen la misma oportunidad y son forzados a asistir a las escuelas públicas. A veces, tener tantos estudiantes que necesitan más apoyo en una escuela es demasiado para mantener de manera satisfactoria. (Schaffhauser, 2017). La mayoría de los estudiantes chilenos asisten a una escuela privada y solamente los niños pobres o con discapacidades asisten a las escuelas públicas. En Santiago, solo el 20% de los estudiantes asisten a las escuelas públicas. Las familias de la clase media eligen sus escuelas por los estándares sociales. Las familias de la clase baja eligen sus escuelas por la proximidad y la seguridad. La privatización de las escuelas en Chile ha causado un sistema de “competición y exclusión” (Schaffhauser, 2017). Chile tiene el peor nivel de inclusión social y uno de los niveles más altos de segregación en la OECD (Zancajo, 2019).

En 2018, el 5% de los estudiantes estaba registrados en Chile como niños con necesidades especiales (Eguiguren Istuany, 2020). Si un estudiante tiene discapacidades, su familia todavía puede elegir una escuela de necesidades especiales para su niño, aunque la integración con otros estudiantes en una escuela pública o privada es preferida. Las escuelas privadas no tienen que aceptar a todos los estudiantes, y es legal rechazar las solicitudes de los niños discapacitados. Por eso, muchas familias con niños discapacitados tienen que asistir a una escuela pública aunque una privada sería mucho mejor. Estos niños no reciben la misma calidad de educación, y no tienen tantos fondos como las escuelas privadas, porque solamente reciben dinero del gobierno, usualmente sin apoyo financiero de los estudiantes y sus familias. (García-Cedillo & Romero-Contreras, 2015).

Al sistema de educación no solamente le falta una estructura adecuada para los niños discapacitados, sino también la supervisión de interacciones entre estudiantes para prevenir los incidentes de intimidación. Un estudio en Chile observó y preguntó a unos niños discapacitados en una escuela secundaria sobre su experiencia social en una escuela integrada. Los resultados muestran que los discapacitados tienen una red social significativamente más pequeña. La intimidación de estos estudiantes en la forma de insultos y peleas en la escuela o en los medios sociales es más común en las escuelas públicas. El 9% de los estudiantes discapacitados del estudio expresaron que ellos han sufrido estos tipos de intimidación. Esto contribuye a la baja autoestima en sus habilidades académicas y sociales en este grupo (Cerdea et al., 2018).

Aunque los resultados del estudio muestran un lado negativo a la integración para los estudiantes discapacitados, es importante entender que muchos de los problemas que enfrentan los niños son cosas que los maestros pueden impedir. Una gran parte del éxito de la integración es el resultado de la participación de los maestros. Desafortunadamente, el prejuicio contra los discapacitados es algo que todavía invade la profesión educativa (Cerdea et al., 2018). Hay dos tipos principales de maestros en el sistema educativo. Los de educación especial que enseñan a los alumnos discapacitados y los de educación general que enseñan a los alumnos sin discapacidad. En una escuela integrada, los maestros principales enseñan la mayoría de la clase, mientras los otros maestros ayudan a los niños discapacitados con lo que necesitan para entender las lecciones. Muchas veces no hay bastantes fondos para tener un maestro especial en cada clase, entonces a veces un maestro tiene que trabajar con dos o tres clases (Palacios et al., 2019).

Todavía en el sistema con los maestros especiales en las clases, el prejuicio puede persistir por los maestros principales. Estos maestros son la mayoría y usualmente funcionan como líderes en la escuela. Sus actitudes y relaciones con los estudiantes discapacitados dan un ejemplo a los otros estudiantes sobre cómo tratar a ellos. La intimidación que ocurre en el sistema educativo se puede mitigar por la intervención de los maestros. Sin embargo, muchas veces esto no ocurre. De hecho, frecuentemente los maestros principales no trabajan con los maestros especiales por falta de respeto. Ellos deben asegurarse que haya un plan cohesivo de enseñanza, pero no siempre hay alguien que asegure que ellos de verdad estén colaborando. Esto hace el trabajo de los maestros especiales más difícil, y los estudiantes discapacitados están en riesgo de quedarse atrás. Si los maestros de educación especial tienen menos atención que los maestros de educación general, los estudiantes discapacitados tienen menos atención y sufren también (Palacios et al., 2019).

Además el proceso de diagnosticar a los estudiantes con discapacidades de aprendizaje todavía no es un sistema perfecto. Hay bastantes estudiantes que asisten a su escuela con dificultades obvias, pero sin un diagnóstico oficial. A pesar de la existencia de especialistas para estudiantes discapacitados, sin un diagnóstico positivo no pueden recibir los servicios que necesitan. Los maestros especiales que reconocen posibles problemas en otros estudiantes no pueden ayudarles porque tienen que documentar el progreso de sus estudiantes oficiales (Palacios et al. 2019).

Tanto las escuelas rurales como las urbanas conocen las mejores prácticas para servir a sus estudiantes discapacitados, sin embargo un estudio realizado por la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile mostró que los planes originales no siempre son cumplidos en el sistema educativo. Se estableció el Programa de Integración Escolar (PIE) en la última década

del siglo XX para mejorar el sistema educativo, especialmente para los estudiantes discapacitados por la integración en las escuelas. “La educación para todos” es una idea basada en el modelo social de la discapacidad que el sistema educativo afirma apoyar. Sin embargo, los resultados del estudio muestran que el modelo médico es apoyado más. El estudio compara la accesibilidad de educación para los estudiantes en áreas rurales contra áreas urbanas (Tamayo et al. 2017).

Las áreas rurales tienen niveles más altos de pobreza en comparación con las urbanas, y este hecho contribuye a los resultados: el 55.1% de las escuelas rurales y el 55.6% de las escuelas urbanas en el estudio tienen un plan de accesibilidad para asegurar que individuos con discapacidades físicas puedan entrar y navegar el edificio fácilmente aunque tales acomodos son un requisito legal. El 37.4% de las escuelas rurales y el 43% de las escuelas urbanas tienen muebles adaptativos. Los recursos académicos tienen los mismos niveles bajos de disponibilidad también. A veces los materiales para los estudiantes con discapacidades sensoriales son escasos. Menos del 20% de las escuelas rurales y urbanas tienen cosas como los libros de Braille y audiolibros. Solamente el 17.3% de las escuelas rurales y el 25.4% de las escuelas urbanas tienen acceso a intérpretes de lenguaje de señas. La falta de estos tipos de servicio ha limitado la involucración de los padres de algunos de los estudiantes también (Tamayo et al. 2017).

Un estudio muestra que entre las escuelas rurales y urbanas, las escuelas rurales tienen más padres que tratan de involucrarse con la educación de sus niños. Sin embargo, muchos padres que quieren apoyar a sus niños en su educación expresan que se sienten como si a pesar de sus esfuerzos, ellos no tuvieran mucha influencia en la educación de sus niños. La integración verdadera no puede ocurrir si las necesidades de los estudiantes y sus familias no

se satisfacen. A pesar de la falta más grande de recursos para los niños discapacitados, las escuelas rurales de estudio realmente tienen una probabilidad más alta de desarrollar sus planes de apoyar la inclusión institucional si trabajan más con los padres de sus estudiantes y reciben más fondos. De las escuelas que tienen un programa de integración, las escuelas rurales trabajan más que las urbanas para cumplir con los requisitos, y tienen tasas más altas de participación con los estudiantes discapacitados (Tamayo et al., 2017).

Un estudio publicado en 2019 analiza el sistema educativo y los estudiantes discapacitados en una asignatura específica: las matemáticas. En el estudio, los investigadores se enfocan en las dificultades que existen para los maestros y los estudiantes discapacitados o “NEE” (“Necesidades Educativas Especiales”). El estigma sobre los estudiantes “NEE” es especialmente obvio en esta asignatura. Es común que los maestros etiqueten a sus estudiantes como “capaces” y “no capaces”. Los estudiantes “capaces” reciben más atención, porque los maestros piensan que ellos tienen más probabilidad de éxito. Mientras, los estudiantes “no capaces” son descuidados porque, según la perspectiva de los maestros, no vale la pena pasar más tiempo enseñando a los estudiantes que aprender más lentamente (Darragh & Valoyes-Chávez, 2019).

El modelo médico es común en los discursos tradicionales sobre la discapacidad en la educación especial. Algunas discusiones dicen que los estudiantes “NEE” no pueden hacer la tarea de matemáticas sin la instrucción de un procedimiento muy específico. Insiste en que estos estudiantes no pueden pensar y resolver el problema por sí mismos. También hay otros estudios que parecen un poco más modernos. Ellos dicen que estudiantes “NEE” pueden aprender eficientemente en grupos integrados y la participación en discusiones con sus compañeros de clase. Sin embargo, estos estudios también utilizan lenguaje e ideas que

sugieren que el problema todavía es los estudiantes “NEE”, y que ellos necesitan ser “arreglados” (Darragh & Valoyes-Chávez, 2019).

Hay una tendencia en los maestros de solamente enfocarse en la identificación de “NEE” o “discapacidad”. A veces no hay recursos para diagnosticar a todos los estudiantes que lo necesitan. Los maestros a veces llaman a unos estudiantes como “discapacitados” solamente porque ellos no aprenden por métodos tradicionales. Por lo tanto, estos estudiantes no reciben la atención que ellos necesitan. El estigma contra los discapacitados puede ser tan fuerte que los estudiantes sin discapacidades que trabajan un poco más lentamente reciben el mismo tratamiento prejuiciado como sus compañeros discapacitados (Darragh & Valoyes-Chávez, 2019).

En 2016, el 9.1% de la población discapacitada completó una educación universitaria. Un estudio sobre el sistema universitario revela que la situación para los estudiantes discapacitados es un poco similar al sistema primario y secundario. El Programa de Apoyos a Estudiantes de Educación Superior en Situación de Discapacidad es una organización que promueve la inclusión de estudiantes con discapacidades y la eliminación de las barreras a su educación. Los resultados son mezclados. Hay estudiantes que tienen experiencias positivas de la universidad con mucho apoyo de sus compañeros y disfrutaban sus estudios. Hay otros que luchan porque sus maestros no tienen la experiencia necesaria para enseñar a estudiantes con discapacidades. Otros problemas principales están relacionados con la universidad misma. La infraestructura inaccesible es algo que unos estudiantes han mencionado, e incluye la falta de Braille donde es necesario para navegar la escuela (Monroy Flores & Mayorga Rojel, 2020).

Hay tantos estudios en Chile que enfocan en el tratamiento de los discapacitados en su sociedad además de unas evaluaciones de las políticas y los sistemas que afectan a ellos.

Mirándola desde fuera, parece que Chile sigue el modelo social de la discapacidad. En los años anteriores, Chile había hecho avances en su habilidad de diagnosticar a muchos de los discapacitados con más exactitud. Hay más leyes ahora que cumplen el uso de los materiales asistivos como los libros de Braille y los audiolibros y más programas que abogan por la educación integrada e inclusiva. Chile es uno de los países más ricos en Latinoamérica, entonces su habilidad de hacer cambios beneficiosos para los individuos discapacitados en su sociedad debiera ser mejor que otros.

A pesar de esto, un problema que enfrentan muchas familias con niños discapacitados es la segregación. Es bien sabido que las escuelas privadas son una fuente de educación mejor comparada con las escuelas públicas. Sin embargo, las escuelas privadas pueden elegir cuáles niños admiten. Usualmente eligen los estudiantes sin discapacidades o los de familias con más dinero. Esto significa que los estudiantes discapacitados y los pobres van a las escuelas públicas que tienen menos recursos para la educación, especialmente para los estudiantes discapacitados que necesitan más ayuda. Entonces la integración que debería ser algo bueno para los estudiantes discapacitados no es muy útil. No hay tantos recursos en las escuelas públicas y por esto usualmente no pueden hacer las acomodaciones adecuadas.

El modelo médico de la discapacidad es más prominente en Chile por las prácticas e individuos en el sistema educativo. Muchos estudiantes en el sistema integrado enfrentan a los maestros de educación general que no creen que ellos pueden tener éxito. Estos maestros enseñan muy rápido y no esperan que los estudiantes discapacitados entiendan porque en su opinión “no vale la pena” pasar más tiempo con ellos. Los maestros de educación especial no son una prioridad en el sistema educativo, entonces usualmente no hay bastante para ayudar a los estudiantes discapacitados, y los maestros de educación no se comunican con ellos como

las políticas declaran. Las actitudes hacia los estudiantes discapacitados y sus maestros de educación especial evidencian el hecho de que tantas personas de la sociedad de Chile todavía tengan prejuicios y sigan el modelo médico de la discapacidad.

Conclusión

La educación en Latinoamérica es un tema difícil. Los países más pobres no tienen los fondos para mantener un programa suficiente, y a veces las escuelas solamente pueden enseñar en español pero no en los lenguajes indígenas. Los que son más ricos crean políticas prometedoras sobre la educación pero no trabajan para imponerlas. Tantas veces en la situación de la educación queda mucho que hacer. Sin embargo, las cosas se complican en el caso de la educación especial. En demasiados países de Latinoamérica es común tener un ambiente de discriminación y niveles bajos de asistencia.

Bolivia es un país más pobre y la mayoría de su población consiste de personas indígenas. A pesar de su economía inestable, hay muchas leyes y reglas sobre la educación. La presencia de las discapacidades es algo que a tantas personas en la sociedad no les gusta y las regulaciones que el gobierno ha creado no hacen mucho para cambiar las opiniones del público. Muchas familias con niños discapacitados no reciben apoyo del gobierno, y a veces sus vecinos y otros miembros de la comunidad no las aceptan por tener un niño discapacitado. Desafortunadamente, la perspectiva común para tantos individuos es que no vale la pena cuidar a un niño discapacitado. Muchos edificios no tienen la infraestructura suficiente para los discapacitados con limitaciones físicas. Los problemas que existen en las escuelas primarias y secundarias no paran allí, y los grupos pequeños de individuos con discapacidades que se admiten a la universidad enfrentan los mismos problemas que antes.

Chile es un país con una economía más estable y un sistema de educación que tiene más oportunidades para niños sin discapacidades en las escuelas privadas. Chile usa un sistema de subvención escolar, y muchas de estas escuelas privadas no aceptan a los niños discapacitados, entonces ellos tienen que asistir a las escuelas públicas que usualmente tienen menos capacidad de proveer el cuidado necesario para ellos. Los maestros generales que trabajan en las escuelas públicas no siempre consideran a los estudiantes discapacitados en sus lecciones, y no tratan de explicar o pasar más tiempo en temas si ellos lo necesitan. Los maestros de educación especial que trabajan en las escuelas integradas hacen lo que pueden, pero muchas veces no es suficiente. Hay muchos estudiantes discapacitados y no hay bastantes maestros para darles la atención necesaria para que puedan seguir el mismo ritmo de sus compañeros.

Los modelos sociales y médicos de la discapacidad son conceptos que existen en la ley y en la práctica en las escuelas. A pesar de sus economías y sus culturas diferentes, Bolivia y Chile enfrentan desafíos similares para educar a los individuos discapacitados. El modelo social es un concepto que ve la discapacidad desde una perspectiva positiva o neutral, y dice que la discapacidad existe como una barrera social que limita las habilidades de algunas personas. Tanto Bolivia y Chile siguen este modelo en sus reglas y los protocolos que declaran el derecho de educación gratuita e integrada a los individuos discapacitados. En la práctica, sin embargo, la infraestructura accesible es otra cosa, porque los diseños físicos de las escuelas pueden impedir o permitir la movilidad de las personas por un edificio. El modelo médico es un concepto que ve la discapacidad como algo negativo. Dice que la discapacidad solamente es el problema de la persona que la tiene, y que ella debe ser arreglada. A pesar de las políticas en Bolivia y Chile que siguen el modelo social, no funciona igualmente así en práctica. Hay

discriminación en el sistema educativo, y muchos individuos no reciben la atención necesaria por la existencia de maestros que no tienen fe en sus habilidades. A veces los individuos que piden ayuda son tratados como si no entendieran lo que ellos necesitan de verdad. El hecho de que tantas de las políticas que deben ayudar a los discapacitados son ignoradas muestra que el apoyo para ellos no es una prioridad. La falta de fondos para el sistema de educación en Bolivia es un factor importante en la calidad de apoyo para los estudiantes con discapacidades. En Chile, el sistema de subvención escolar también crea desigualdades entre las clases sociales. Los estudiantes pobres y discapacitados usualmente tienen que ir a las escuelas públicas porque las privadas no los quieren. Las únicas opciones para estos estudiantes son las escuelas que no tienen muchos fondos. Los dos países ofrecen educación universitaria a los estudiantes discapacitados, pero todavía hay obstáculos a su participación. Los compañeros usualmente les ofrecen apoyo, pero la universidad misma necesita trabajar más para proveer recursos necesarios. La educación de los discapacitados requiere los fondos económicos necesarios como un compromiso para mejorar la experiencia de los alumnos. En general, Bolivia y Chile han tratado de seguir el modelo social y hacer cambios positivos para los individuos discapacitados. Desafortunadamente, el modelo médico sigue siendo una gran influencia en ambos países, y hay mucho que hacer para tener una sociedad inclusiva. Bolivia y Chile no han escuchado bastante a las personas con discapacidades sobre sus opiniones de apoyo académico, y por eso no hay un entendimiento verdadero de lo que es necesario hacer. Los países necesitan educar a sus poblaciones sobre la discapacidad y trabajar para mitigar el estigma y estereotipos negativos y tener a los discapacitados al frente de todas las conversaciones sobre la discapacidad. Hasta este cambio, los sistemas de educación de Bolivia y Chile no son lugares en que los estudiantes discapacitados pueden prosperar.

Obras Citadas

- Aguirre Ledezma, N. (2019, April 15). *Por una Educación Inclusiva en Bolivia* . La Razón | Noticias de Bolivia y el Mundo. Retrieved April 5, 2022, from <https://www.la-razon.com/voces/2019/04/15/por-una-educacion-inclusiva-en-bolivia/>
- Barks, C. (n.d.). *Education in Bolivia: School System*. BoliviaBella. Retrieved January 27, 2022, from <https://www.boliviabella.com/education.html>
- Bolivians Without disAbilities. (2021, October 23). *Our Reason*. Bolivians Without disAbilities. Retrieved February 2, 2022, from <https://bolivianswithoutdisabilities.org/our-reason/#.YXiKL9nMKEs>
- Buell, S., & Chadwick, D. (2017). Meeting the communication support needs of children and young people with intellectual disabilities in the Bolivian Andes. *Journal of Intellectual Disabilities*, 21(3), 220–234. <https://doi.org/10.1177/1744629517707086>
- Cerda, G. A., Salazar, Y. S., Guzmán, C.,E., & Narváez, G. (2018). Impact of the school coexistence on academic performance according to perception of typically developing and special educational needs students. *Propósitos y Representaciones*, 6(1), 275-300. doi:<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n1.194>
- Chihak, B. (2018). *IMAGINANDO LA INCLUSIÓN: El uso de la escritura creativa para imaginar una educación superior inclusiva para personas con discapacidades en Bolivia / IMAGINING INCLUSION: The use of creative writing to imagine an inclusive higher education for people with disabilities in Bolivia*. <https://digitalcollections.sit.edu/>.

- Retrieved April 2, 2022, from
https://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3916&context=isp_collection
- Cruz Tarifa, N. A. (2021, January 13). *Educación Superior Inclusiva Para Personas Con Discapacidad en Las Universidades Del Sistema De la Universidad Boliviana* .
 defensoria.gob.bo. Retrieved April 5, 2022, from
<https://www.defensoria.gob.bo/uploads/files/educacion-superior-inclusiva-para-personas-con-discapacidad-en-las-universidades-del-sistema-de-la-universidad-boliviana.pdf>
- Darragh, L., & Valoyes-Chávez, L. (2019, January 18). *Blurred lines: Producing the mathematics student through discourses of special educational needs in the context of reform mathematics in Chile - Educational Studies in mathematics*. SpringerLink.
 Retrieved March 23, 2022, from
<https://link.springer.com/article/10.1007/s10649-018-9875-7>
- Disability Rights Promotion International. (n.d.). *Chapter 2: Legislation for the Protection, Promotion, and Enforcement of Disability Rights in Bolivia*. Disability Rights Promotion International. Retrieved March 31, 2022, from
<http://drpidisability.apps01.yorku.ca/LatinAmerica/resources/BoliviaRep/Chapter2>
- Dixon, J., Surihani, L., & Ferreira, B. (2019, April 3). *Opportunities for Children with Disabilities in Bolivia*. UNICEF Connect. Retrieved January 19, 2022, from
<https://blogs.unicef.org/blog/ensuring-opportunities-for-children-with-disabilities-in-bolivia/>
- Doran, G. (2020, July 21). *Embracing Disability in Bolivia*. The Borgen Project. Retrieved April 2, 2022, from <https://borgenproject.org/embracing-disability-in-bolivia/>

Economic Commission for Latin America and the Caribbean. (2014, November 26).

Indigenous peoples in Latin America. Infographic | Economic Commission for Latin America and the Caribbean. Retrieved February 24, 2022, from <https://www.cepal.org/en/infografias/los-pueblos-indigenas-en-america-latina>

Eguiguren Istuany, O., & Wood, R. (2020, July 6). *Perspectives on Educational Inclusion from a Small Sample of Autistic Pupils in Santiago, Chile*. Scandinavian Journal of Disability Research. Retrieved February 17, 2022, from <https://www.sjdr.se/articles/10.16993/sjdr.724/>

Encyclopædia Britannica, inc. (n.d.). *Bolivia: Education, health, and Welfare*. Encyclopædia Britannica. Retrieved January 17, 2022, from <https://www.britannica.com/place/Bolivia/Education-health-and-welfare>

Encyclopædia Britannica, inc. (n.d.). *Chile: People*. Encyclopædia Britannica. Retrieved April 21, 2022, from <https://www.britannica.com/place/Chile/People>

Frank, L., & de la Cruz, C. (2012, July 19). *A discussion with Carmiña de la Cruz, national advisor for special education, Fe y Alegría Bolivia*. Berkley Center fo Religion, Peace and World Affairs. Retrieved March 31, 2022, from <https://berkeleycenter.georgetown.edu/interviews/a-discussion-with-carmina-de-la-cruz-national-a-dvisor-for-special-education-fe-y-alegria-bolivia>

Gandelman, N., & Acerenza, S. (2017, February). *Household Education Spending in Latin America and the Caribbean: Evidence from Income and Expenditure Surveys*. publications.iadb.org. Retrieved February 24, 2022, from

<https://publications.iadb.org/publications/english/document/Household-Education-Spending-in-Latin-America-and-the-Caribbean-Evidence-from-Income-and-Expenditure-Surveys.pdf>

García-Cedillo, I., Romero-Contreras, S., & Ramos-Abadie, L. (2015). *Where do Mexico and Chile Stand on Inclusive Education?* eric.ed.gov. Retrieved January 17, 2022, from <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1094874.pdf>

Giuliano, L., Cicero, C. E., Padilla, S., Mayaregua, D. R., Villarreal, W. M. C., Sofia, V., Zappia, M., Bartoloni, A., Gómez, E. B. C., & Nicoletti, A. (2019, January 8). *Knowledge, stigma, and quality of life in epilepsy: Results before and after a community-based epilepsy awareness program in rural Bolivia*. *Epilepsy & Behavior*. Retrieved April 3, 2022, from

https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1525505018307765?casa_token=h8h4x2nLw7sAAAAA%3A2K-_ka21-CVYIN9f09-79fr0xwpF71PjqIDgHgAuy4RebA3eK8JUnYHQeVc9xESDDzk1amZsaGzP

Graduate XXI. (2015). *The Empty Classroom (El aula vacía)*. Kanopy. United States. Retrieved October 19, 2021, from <https://umw.kanopy.com/video/empty-classroom-best-11-contemporary-latin-a>.

Hincapié, D., Duryea, S., & Hincapié, I. (2019, April 23). *Education for all: Advancing Disability Inclusion in Latin America and the Caribbean*. publications.iadb.org. Retrieved October 26, 2021, from

<https://publications.iadb.org/en/education-all-advancing-disability-inclusion-latin-america-and-caribbean>

Istuany, O. E., & Wood, R. (2020, July 6). *Scandinavian Journal of Disability Research*.

Retrieved February 15, 2022, from <https://www.sjdr.se/articles/10.16993/sjdr.724/>

Knoema. (n.d.). *Bolivia Private Enrollment in Primary Education, 1970-2021*. Knoema.

Retrieved April 13, 2022, from

<https://knoema.com/atlas/Bolivia/topics/Education/Primary-Education/Private-enrolment-in-primary-education>

Lermen González , D., Cárdenas Ruiz, M., & Gutiérrez Cárdenas , P. (2014, January 5). *Report*

on the educational inclusion of visually impaired children and young persons in Latin

America. repositoriocdpd.net. Retrieved April 2, 2022, from

http://repositoriocdpd.net:8080/bitstream/handle/123456789/1378/Inf_LermenGonzalezD_ReportEducationalInclusion_2014.pdf?sequence=1

McCain, H. (2017, July 15). *Medical Model of Disability versus Social Model of Disability*.

canbc.org. Retrieved February 9, 2022, from

<https://canbc.org/blog/medical-model-of-disability-versus-social-model-of-disability/>

Monroy Flores, V. E., & Mayorga Rojel, A. J. (2020). Narrativas sobre inclusión-exclusión en estudiantes universitarios en situación de discapacidad en la ciudad de Temuco (Chile).

Siglo Cero Revista Española Sobre Discapacidad Intelectual, 51(2), 73–98.

<https://doi.org/10.14201/scero20205127398>

Murillo Lafuente, I. E. (2020). *Experiences of bolivian disabled activist women* (Order No.

28392211). Available from ProQuest Dissertations & Theses Global. (2515774173).

Retrieved from

<https://umw.idm.oclc.org/login?url=https://www.proquest.com/dissertations-theses/experiences-bolivian-disabled-activist-women/docview/2515774173/se-2?accountid=12299>

Muyor-Rodríguez, J., Fuentes-Gutiérrez, V., De la Fuente-Robles, Y. M., &

Amezcuá-Aguilar, T. (2021, September 29). *Inclusive University education in Bolivia: The actors and their discourses*. MDPI. Retrieved April 2, 2022, from <https://www.mdpi.com/2071-1050/13/19/10818>

MyRight. (2016, January 14). *Primer Paso Hacia la Educación Inclusiva*. MyRight. Retrieved April 5, 2022, from <http://myright.se/primer-paso-hacia-la-educacion-inclusiva/>

OECD. (2019). *Education at a Glance 2019*. oecd.org. Retrieved January 16, 2022, from https://www.oecd.org/education/education-at-a-glance/EAG2019_CN_CHL.pdf

Palacios, R., Larrazabal, S., & Berwart, R. (2019, November 30). *Educational policies and professional identities: The case of Chilean special educational needs (SEN) teachers under new regulations for SEN student inclusion in mainstream schools*. *Ethnography and Education*. Retrieved November 23, 2021, from

[https://eric.ed.gov/?q=Educational+policies+and+professional+identities%3a+the+case+of+Chilean+special+educational+needs+\(SEN\)+teachers+under+new+regulations+for+SEN+student+inclusion+in+mainstream+schools&id=EJ1273348](https://eric.ed.gov/?q=Educational+policies+and+professional+identities%3a+the+case+of+Chilean+special+educational+needs+(SEN)+teachers+under+new+regulations+for+SEN+student+inclusion+in+mainstream+schools&id=EJ1273348)

Peredo Videá, Rocío de los Ángeles. (2012). La situación de la educación especial a través de datos e indicadores educativos. *Revista de Investigación Psicológica*, (8), 131-146.

Recuperado en 05 de abril de 2022, de
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322012000200008&lng=es&tlng=es.

Pérez-de la Cruz, S., & Ramírez, I. (2020, September 3). *Parents' Perceptions Regarding the Implementation of a Physical Therapy Stimulation Program for Children with Disabilities in Bolivia: A Qualitative Study*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*. Retrieved February 18, 2021, from
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7503239/>

Piette, J., Valverde, H., Marinec, N., Jantz, R., Kamis, K., Lazo de la Vega, C., Wooley, T., & Pinto, B. (2014, August 13). *Establishing an independent mobile health program for chronic disease self-management support in Bolivia*. *Frontiers*. Retrieved April 18, 2022, from <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpubh.2014.00095/full>

Pinilla Poncancio, M. V. (2015, April). *The Realities of Disability and Poverty in Latin America*. *etheses.bham.ac.uk*. Retrieved October 26, 2021, from
<https://etheses.bham.ac.uk/id/eprint/6236/9/PinillaRoncancio15PhD.pdf>

Rodríguez, M. G. (2020). *Implementación del Poap en educación secundaria desde la Universidad Privada Domingo Savio: (Bolivia)*. *Dialnet*. Retrieved April 3, 2022, from
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7517958>

Rotarou , E. S., & Sakellariou, D. (2017, January 5). *Inequalities in access to health care for people with disabilities in Chile: the limits of universal health coverage*. Retrieved

- March 16, 2022, from
<https://www.tandfonline.com/doi/citedby/10.1080/09581596.2016.1275524?scroll=top&needAccess=true>.
- Schaffhauser, D. (2018, June 27). *How the Use of School Vouchers has Destroyed Chile's Public Education System*. THE Journal. Retrieved November 11, 2021, from
<https://thejournal.com/articles/2018/06/27/how-the-use-of-school-vouchers-has-destroyed-chiles-public-education-system.aspx>
- Sossa, S. F., Rivilla, A. M. M., & González, M. L. C. (2015, April). *La Inclusión Digital en la Educación de Tarija, Bolivia*. Dialnet. Retrieved April 3, 2022, from
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5836585>
- Stuart, P. (2021, February 15). *Access to Disability Resources in Chile*. Panoramas. Retrieved January 12, 2022, from
[https://www.panoramas.pitt.edu/health-and-society/access-disability-resources-chile \](https://www.panoramas.pitt.edu/health-and-society/access-disability-resources-chile)
- Tamayo, M., Rebolledo, J., & Besoain-Saldaña, A. (2017, January 20). *Monitoring Inclusive Education in Chile: Differences between urban and rural areas*. International Journal of Educational Development. Retrieved March 23, 2022, from
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0738059317300111?via%3Dihub>
- The Editors of Encyclopaedia Britannica. (2021, March 29). *War of the Pacific: South American History*. Encyclopædia Britannica. Retrieved February 18, 2022, from
<https://www.britannica.com/event/War-of-the-Pacific>

The World Bank Group. (2020). *GDP (current US\$) - Latin America & Caribbean*.

data.worldbank.org. Retrieved February 24, 2022, from

<https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=ZJ>

Tomczyk, Ł., & Sunday Oyelere, S. (2019). *ICT FOR LEARNING AND INCLUSION IN LATIN AMERICA AND EUROPE*. <https://repositorio.cfe.edu.uy/>. Retrieved April 2, 2022, from

<https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/474/Tomczyk%2CL.ICT.pdf?sequence=2&isAllowed=y#page=8>

World Data Atlas. (n.d.). *Bolivia Expenditure on Education as a Share of GNI, 1960-2021*.

Knoema. Retrieved February 24, 2022, from

<https://knoema.com/atlas/Bolivia/topics/Education/Expenditures-on-Education/Expenditure-on-education-as-a-share-of-GNI>

World Data Atlas. (n.d.). *Chile Expenditure on Education as a Share of GNI, 1960-2021*.

Knoema. Retrieved February 24, 2022, from

<https://knoema.com/atlas/Chile/topics/Education/Expenditures-on-Education/Expenditure-on-education-as-a-share-of-GNI>

Zancajo, A. (2019, October 12). *Education Markets and Schools' Mechanisms of Exclusion: The*

Case of Chile. files.eric.ed.gov. Retrieved January 12, 2022, from

<https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1232728.pdf>